

EL HABLADOR JUICIOSO,
Y
CRITICO IMPARCIAL:
NOTICIAS LITERARIAS

DE ESPAÑA,

ACOMPAÑADAS DE REFLEXIONES CRITICAS,
y eruditas

*Por el Abate J. Langlet , Academico de la Real
Academia de Angers.*

NUMERO VI.



CON LICENCIA:

EN MADRID , en la Imprenta Real de la
Gaceta. Año de 1763.

*Saldrà todos los Viernes , y se ballarà en la Libreria de
Luis Gutierrez , entrada de la calle de la Montera ; y
en casa de Bartholomè Ulloa , calle de la Concepcion Ge-
ronyma.*

VI.

Año Cómico, Histórico, Sacro

La Débora victoriosa, y la triunfante Jabel, dispuesto para solemnizar la fiesta de los Dolores gloriosos de Maria Santísima en Fruime : En Santiago, en la Imprenta de D. Pedro Fraiz, año de 1763.

CON mucho gusto se nos presenta la primera entre las Obras Poéticas, de que daremos cuenta al Público, este devoto Drama : no tanto por la satisfacción de procurarle su conocimiento, quanto por ofrecernos la ocasión de manifestar el aprecio, de que es digno su Autor *D. Diego Antonio Cernadas*, Cura de *Fruime*, en el Reyno de Galicia, y la ninguna justicia con que el Traductor del Diccionario Histórico de Mr. l'Avocat, ofreciendo añadir à los grandes hombres del original los que actualmente se distinguen en España; ha omitido entre otras la memoria tan justamente debida de esta Musa Gallega, uno de los principales adornos de su Nación, y cuya natural facundia, noble simplicidad, dulzura de expresión, y abundancia en el verso, le hacen acreedor à un distinguido lugar entre los Ingenios Españoles.

La piedad, y exercicio, exemplar de la virtud, no caracterizan menos este venerable anciano : en el retiro de su Curato vive contento, y gozando una tranquilidad Philosophica, se halla sobrado de todo, con no desear mas, teniendo poco, y repartiendo aun este poco mismo con una ardiente caridad.

Las Musas, que le favorecieron con sus gracias, divierten, y ocupan su soledad; pero mejorada entre sus manos la Lyra, no se oyen en aquellos montes las alabanzas de Venus, ni se cantan los mentidos triumphos del Amor : mas Divino Numen le influye, mas elevado objeto le llama : el éco repite solo los elogios de *Maria* : los rusticos moradores del País no celebran alguna fingida Deydad, y solo entonan Hymnos al Hijo, y à la Madre del verdadero Dios. Orfeo de aquellas montañas domestica la fiereza de sus habitantes, instruye su

ru-

pureza, y arrebatada su atención: las mugeres cantan, los hijos recitan, y los padres les enseñan sagradas Canciones, en que, acomodadas à su rustiquez, aprenden los Mysterios de la Religion, y las obligaciones de su estado, encendiendose en estos sencillos corazones, con la santa violencia de su metro, un amor singular à la virtud.

El Drama, de que damos cuenta, es una de las muchas producciones de este su santo zelo: no es este Auto un Auto de aquellos, que profanando, digamoslo así, lo mas sagrado, producen sobre el Theatro los altos Mysterios de la Religion: no se entonan en él por unas bocas venales, y mercenarias aquellos Divinos Cánticos, dignos solo de las de los Angeles, y Espiritus Supremos: no se prostituyen de esta suerte las alabanzas del Señor, que la Iglesia misma no pronuncia sin temor, y sin respeto: no se hace una adoracion Cómica del Dios de los Exercitos, ni se excita en los Expectadores con la Imagen del mas Augusto de los Sacramentos, puesta por manos poco decentes en un indigno lugar, una maquinal veneracion, que equivoca con la idolatria el culto; no alternan en él los intermedios burlescos con la gravedad de los asuntos mas serios; no sucede à la harmonia, que canta las glorias del Criador, la afeminada tal vez obscena Musica, que expresa las ternezas de un amante: y à la exposicion sentenciosa de la Doctrina Sagrada no responden, tampoco las bufonadas de un gracioso, ni la rifa destemplada de un Patio.

Es este Auto un Auto Sagrado sin duda; pero en el que no se miran un contraste, ni una alternativa, que chocan la razon, y hieren la piedad: el Theatro en que debe representarse es mas puro: los Actores unos jovenes inocentes, que explican con la voz los afectos mismos en que su tierna devocion los inflama: el fin à que se dirige corresponde à los medios con que su Autor procura el desempeño de su Ministerio Pastoral: no se encamina al embeleso de la curiosidad, ni à la satisfaccion de la codicia.

Y el assumpto mismo es solamente un hecho Historico en que no se contravierte algun Dogma. Débora, célebre Prophetisa, y Gefe del Pueblo Hebréo en el tiempo que se gobernaba por Jueces, determina al Juez *BARAC* à levantar Tropas

pas, y marchar contra los *Cananeos*, baxo la esclavitud de cuyo Rey Jabin gemian los Israelitas despues de veinte años: los *Cananeos* quedan deshechos à las margenes del *Cifon*; y *Sisara*, su General, muere à manos de la valerosa *Jabél*. Débora celebra esta victoria con un cántico sublime, y admirable, en que dà gracias al Dios de las Batallas.

El Drama està dispuesto de una manera singular, correspondiente à las circunstancias de la representacion, y creo es el unico Poema de este genero, que se ha impresso jamás. El Autor explica la idéa con una advertencia, que dà razon de una costumbre de Galicia, digna de la noticia pública.

„ A esta especie de representacion (*dice*) de que usan
 „ algunas Poblaciones cultas de Galicia para solemnizar sus
 „ mas principales fiestas, le dàn por antonomasia el titulo de
 „ Historia, con propiedad bien ajustada: de ordinario se
 „ excuta mudamente. Las personas, vestidas con el traje,
 „ y divisas correspondientes à su papel, se distribuyen en
 „ parejas, y puestas à cavallo salen por las calles, dirigen-
 „ dose à la Plaza mas oportuna, en cuyo gyro dàn pausa-
 „ damente un passo, demostrando con algunas acciones, y
 „ movimientos el significado de sus papeles. Viene à ser esto:
 „ como un retablo andante, ò portatil, en que con Ima-
 „ genes vivas, y figuras de vulto se hace visible la Historia,
 „ que se expone al curioso... Otras veces se añade à lo di-
 „ cho la viva voz con que en algunos puestos, ò cantones del
 „ lugar por donde transita la Compañía, recitan, en Thea-
 „ tros dispuestos à este fin, un passage de la Historia. A este
 „ modo se ideò la siguiente, dividida en siete passages en
 „ lugar de la comum division de *Jornadas*, que à la verdad
 „ pudiera ser mas propria en esta pieza, que en las Comedias
 „ regulares.

En el primer passage se representa el llanto de Israël en su esclavitud, empezando la Musica.

De las corrientes del llanto

Crecieron tanto los Rios,

Que se van al Mar Amargo,

Como un abysmo à otro abysmo,

Un Israelita cautivo, glossando en su pesar estos versos,
 ofre-

ofrece un modelo de la propiedad, y naturalidad con que deben executarse las glosas en la primera Decima.

En dura cautividad

Gime el Pueblo de Israèl;

Y es su sed la mas cruèl

La sed de su libertad:

De Jabin en la impiedad

Crece su ardiente quebranto;

Y en sed que le aflige tanto,

¿ Què alivio puede tener

Quien solo puede beber

De las corrientes del llanto?

En el segundo passage, Débora, sentada en su Trono al pie de una Palma, elige por General à Barac. En el tercero, marcha Sifara à la frente de sus tropas ácia el Arroyo Cifon. En el quarto llora Jahèl la infidelidad de su marido: pide à Dios contra èl la victoria, y se empieza la batalla entre los Israelitas, y Cananèos. En el quinto: Vencidos éstos, Sifara, huyendo, y afustado de una terrible tempestad, se refugia en casa de Jahèl. En el sexto: le quita ésta la vida; y al ir à executarlo, concluye así el Monologo, en que fluctuante entre el temor de quebrantar las leyes de la hospitalidad, y el desseo de libertar su patria, duda, y se determina.

Gentil Idólatra ciego.

Hoy morirás à mis manos,

Y no te mato por mi,

Que solo por Dios te mato.

En el septimo celebra Débora la victoria con un Cántico de alabanzas al Señor, en que la acompañan todos los Hebrèos, y se corona à Jahèl por su triunfo. Aqui finaliza propriamente la Historia, y solo Barac continúa con un Monologo, en que explica su Alegoria, y hace entender al Auditorio se cifra en esta redempcion del Pueblo Hebrèo la que hemos conseguido por medio de la Divina Maria, significada por la triunfante Jahèl.

Una Pieza de esta naturaleza seria injusto querer juzgarla segun todo rigor: los mismos defectos dexan aun à veces

de

de-serlo , atendidas las circunstancias. El Autor no pretende hacer brillar su ingenio , sí solo divertir , y instruir los expectadores : el verso debia acomodarse por consiguiente à su rustiguez : à nadie gusta lo que no comprehende : asi son disculpables muchos versos flojos , que se hallan en ella.

Las digresiones , lugares comunes , y sentencias , que tan frequente , como importunamente llenan , ò cargan las mejores Poemas Españolas , y pasan por merito aun entre muchos Escritores en prosa , se hallan igualmente en este Auto; pero muy apropiado para el fin de la instruccion que se propone.

Este método de representacion es sin duda loable. La Comedia ridiculiza el vicio : la Tragedia realza la virtud ; pero un suceso real , en que se halla visiblemente amable la virtud , y aborrecible el vicio , tiene mas poder , que los mejores discursos sobre gentes poco entendidas , ò de una edad corta , mas sensibles siempre à las pinturas , y à los exemplos , que à los pensamientos mas discretos.

En la Antigüedad mas remota se ha practicado por esso igual costumbre , y à las figuras , con que se expressaban ciertas verdades , se solian juntar varias ceremonias Dramaticas , en que los objetos , y nombre de los Actores servian à representar la memoria de las cosas passadas : tal era en Syria la representacion annual del misero estado de los hombres despues del Diluvio , y de la infancia , y progressos de la Agricultura. Aquel niño faxado : aquella Serpiente de oros ; y aquel Arnero , tan mysteriosos posteriormente en la Gentilidad , no tuvieron otro fin en su principio. Las Baccanales no fueron otra cosa tampoco en el fuyo , que la representacion de una Caza solemne , que se hacia todos los tres años en el Oriente , para acordar à los hombres la Guerra , que despues de su separacion sufrieron con las fieras , multiplicadas considerablemente durante su primera estancia en las llanuras de Sanaar , renovandose de este modo en ellos el debido reconocimiento à Dios por sus liberalidades , mas preciosas à vista de las miserias , y trabajos , que havian padecido sus mayores.